

**De "guerrilleros visuales" y "guerrilleros lingüísticos":
Articulando la lingüística con las herramientas teóricas
de los estudios culturales de prácticas artísticas**

21 de Enero, 2002

Nataly Kelly

*There are no handles upon a language
 Whereby men take hold of it
 And mark it with signs for its remembrance.
 It is a river, this language,
 Once in a thousand years
 Breaking a new course
 Changing its way to the ocean.
 It is mountain effluvia
 Moving to valleys
 And from nation to nation
 Crossing borders and mixing.
 Languages die like rivers.
 Words wrapped round your tongue today
 And broken to shape of thought
 Between your teeth and lips speaking
 Now and today
 Shall be faded hieroglyphics
 Ten thousand years from now.
 Sing--and singing--remember
 Your song dies and changes
 And is not here to-morrow
 Any more than the wind
 Blowing ten thousand years ago.*

- Carl Sandburg, "Languages".

Cacorro. Bámbaro. Guallmico. Meco. Lechuguita. En el español ecuatoriano, existen por lo menos cuarenta y cinco términos peyorativos al estilo de los vocablos *maricón* y *marica* (Rodríguez Castelo, 323-338)¹. Es decir, hay un gran número de voces en el país que se usan despectivamente para referirse a una persona *homosexual*². La existencia de un número tan alto de sinónimos en un espacio geográfico tan limitado puede señalar la presencia de una homofobia vigente en el mismo territorio. Viendo esta homofobia y la discriminación que resulta de ella como un fenómeno cultural específico y pertinente al Ecuador, se hace la siguiente pregunta: ¿qué posibilidades teóricas ofrecen los

¹ Cifra basada en el trabajo de Hernán Rodríguez Castelo, Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano, escrito en el año 1979. Es importante tomar en cuenta que se han desarrollado muchos términos adicionales durante los 22 años que han pasado desde el año en que se publicó este libro. Sin embargo, aquí me limito únicamente a un análisis de los cuarenta y cinco términos mencionados.

² Aquí el término homosexual se utiliza en sentido no peyorativo, es decir, no hace referencia al origen del término, que buscaba crear un descriptivo patológico. Según la definición del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), la palabra homosexual se define así: "la persona que tiene relación carnal con otro del mismo sexo". Esta definición no me parece precisa ya que implica, además de una identidad metonímica, una temporalidad, ya que implica que una persona no es homosexual hasta que tenga una relación carnal, definiendo la totalidad del término por un acto puntual. Entonces, para propósitos de este ensayo, sigo la definición proporcionada por el boletín de sexología, ASEXORATE, que pone un énfasis no

estudios culturales, específicamente los estudios culturales sobre prácticas artísticas en el campo de la historia del arte, para analizar a estos fenómenos lingüísticos? El presente ensayo pretende explorar esta pregunta mediante dos secciones principales. Primero, presentaré una vista general de los numerosos términos en el español ecuatoriano que, como la palabra *queer*, se usan como exclamaciones peyorativas que se dirigen principalmente "a aquellos cuya sexualidad se orienta hacia personas del mismo sexo" (Rodríguez, 4)³. Segundo, exploraré las posibilidades teóricas que brinda el campo de los estudios culturales, con ejemplos tomados de estudios sobre prácticas artísticas, para analizar de manera crítica a este fenómeno.

Términos peyorativos referentes a la homosexualidad en el Ecuador

Para facilitar un análisis general de los términos, los he dividido en seis categorías amplias. He agrupado los términos que hacen referencia a la supuesta feminidad de los hombres homosexuales en una categoría. En la segunda categoría, reúno todos los términos que hacen referencia a la cópula anal. La tercera categoría incluye términos que implican una patología. Utilizo una cuarta categoría para los términos que llevan implícitas referencias a una promiscuidad. En la quinta categoría, se encuentran términos que tienen que ver con la comida, y en la sexta, doy un listado de los términos misceláneos que no caben dentro de las demás categorías⁴.

en el acto sino en el deseo homoerótico: "*homosexual*- aquella persona que orienta su deseo sexual hacia personas de su mismo sexo" (ASEXORATE, 3).

³ Tengo presente que la definición ofrecida por el autor es una de varias presentadas en el mismo texto, ya que éstas se utilizan en el contexto de su artículo como antecedentes a la elaboración de una definición de la *teoría queer*. Nótese la semejanza entre la definición del autor citado y la definición elaborada por el boletín mencionado en la nota anterior.

⁴ Véase el Anexo I, en donde se organizan estos términos según sus categorías en forma de una tabla.

La categoría con el índice más alto de vocablos es la que incluye términos relacionados con la feminidad. Dentro de esta categoría se destacan los términos derivados del nombre femenino María, como *marica*, *maricón*, *maricueca*, *mariposón*, *mariquita* y *marinero*, siendo este último eufemístico debido a que no se le considera tan ofensivo como los términos *marica* y *maricón*, que generalmente tienen un carácter más peyorativo. También existen los términos *josefino* y *margarito* que, al mismo estilo de los derivados del nombre María, son conversiones de nombres femeninos en nombres masculinos.

Los términos *afeminado* y *guallmico* señalan raíces de palabras que tienen que ver directamente con el género femenino. En el caso de *afeminado*, la relación con la palabra *femenino* es obvio para cualquier hispanoparlante. *Guallmico*, en cambio, es un quichuismo derivado de la voz quichua *warmi*⁵, que quiere decir mujer. La traducción al castellano de *guallmico* sería *amujerado*. También existen otros derivados parecidos, como *warmiashka* y *warmilla* (Rodríguez Castelo, 328).

Entre esta categoría de términos relacionados con la feminidad, también se destacan las palabras *clavelito*, *mano quebrada* y *mano torcida*. En el caso de *clavelito*, resulta relacionado con lo femenino debido a que, "llevar un clavel en el pelo resulta signo muy usado y muy claro de femineidad" (326). *Mano quebrada* y *mano torcida* aluden a un gesto caracterizador de las mujeres, que podría tener que ver con la tendencia antigua de las mujeres de doblar la mano hacia el antebrazo para que los hombres le saludaran con un beso en la mano.

El último término que he incluido en esta categoría es *león*, ya que aunque no tiene que ver directamente con lo femenino, se usa esta palabra en sentido irónico, ya que dicho animal se ve como símbolo de masculinidad. Entonces, cuando se usa la palabra *león* para

referirse al hombre homosexual, no es afirmar lo masculino sino burlarse de una supuesta falta de ello. Por lo tanto, se relaciona con una falta de masculinidad, y en el mundo binario establecido por este tipo de palabras peyorativas, se asocia con lo femenino por su falta de relación con lo masculino y se define lo masculino en términos de lo no femenino, cuestionando la unidad del término y evidenciando que el término no es completo sin recurrir a otras palabras y significados.

La segunda categoría, que también goza de una plenitud de términos, recopila los vocablos que aluden a la cópula anal. Hay dos subcategorías dentro de este grupo, una que pretende vincular al hombre homosexual y un carácter anal de sus relaciones sexuales, y otra que hace referencia más a una sexualidad binaria, no en el sentido de la bisexualidad, sino en el sentido de la sodomía activa y pasiva.

En la primera subcategoría, que se enfoca en el carácter anal de la cópula homosexual, se encuentran *culista* y *culo chueco*. Estos términos son derivados del término *culo*, voz que se considera grosera en el habla culto ecuatoriano⁶. También se usa la palabra *culo* como sinónimo de *ano*, según la tercera acepción del Diccionario de la Real Academia Española.

Hay dos términos que se relacionan con el excremento: *cacorro* y *taquear la majada*. La palabra *cacorro* ha de explicarse por su vecindad con la palabra *caca*. El término *taquear la majada* hace referencia al estiércol de los animales. Entonces, aparte de hacer referencia a la cópula anal, estos dos términos se caracterizan por las ideas de asco

⁵ También se escribe *huarmi* o *guarmi*, pero *warmi* sigue las convenciones ortográficas vigentes actualmente.

⁶ Es interesante notar que esta voz no tenía el mismo sentido grosero en la antigüedad, ni lo tiene en el actual habla de España. Se usaba inclusive la palabra *culero* como sinónimo de *pañal*, y la etimología señala que viene del antiguo latín *culus*.

y repulsión implícitas en el concepto del excremento. Como pretenden describir al homosexual, se relaciona lo homosexual con algo repulsivo.

Existen dos vocablos metafóricos, *corchero* y *floripondio*, que intentan crear una imagen mental del coito anal. Para ser más específico, aluden a la entrada del pene en el recto. En el caso de *corchero*, hace referencia al corcho que tapa el cuello de la botella. El caso de *floripondio* probablemente tiene que ver con la forma de cartucho de la flor que podría representar el pene dentro del ano durante el coito anal. Sin embargo, es interesante notar que esta misma planta se usa medicinalmente para el tratamiento de hemorroides, condición que se asocia a veces con la cópula anal (328). Se presentan entonces estas dos alternativas como posibles etimologías de la palabra *floripondio* para denominar al hombre homosexual.

En la segunda subcategoría, se encuentran los términos *de ida y vuelta*, *de retropropulsión*, *retrovertido*, *reversible*, *de viricambio* y *volkswagen*. Todos estos vocablos hacen referencia al carácter binario, activo y pasivo, del coito anal entre dos hombres. En el discurso de la sexualidad heterosexual, típicamente se le ubica a la mujer en posición "pasiva" y el hombre en la posición "activa". Entonces, estos términos pretenden hacer un contraste entre la sexualidad heterosexual y la homosexual, enfocándose en el hecho de que es un hombre que tiene la posición "pasiva" y la posición "activa". En el caso de la palabra *volkswagen*, tiene que ver con el hecho de que, en el modelo del escarabajo, hay una gran semejanza entre la parte de adelante y la parte de atrás del auto.

La tercera categoría general incluye los términos que se podrían considerar como patológicos, ya que implican que "algo está mal" con la persona descrita. Se destacan dentro de esta categoría los términos *del otro equipo*, *de gusto cambiado*, *homosexual*,

invertido, malo y retrovertido. He incluido el término *retrovertido* aquí aunque también se encuentra en la categoría anterior debido a que viene del término *invertido*.

En la cuarta categoría, se encuentran cuatro términos, todos de los cuales pretenden aludir a la promiscuidad o la prostitución. También tienen que ver con lo femenino, ya que los cuatro derivan de términos que tradicionalmente se han utilizado para denominar a mujeres. Las palabras *fishfíco, meco* y *puto* son simplemente versiones masculinas de las palabras *fishfíca, meca* y *puta*, términos peyorativos que describen a una mujer que se prostituye o tiene relaciones sexuales con una frecuencia o número de parejas que se considera como más que lo debido. La palabra *loca* también puede usarse para hacer referencia a una mujer promiscua y/o prostituta, pero también se puede incluir en la categoría patológica, ya que podría derivarse de la idea de la locura y la homosexualidad como una condición patológica.

La penúltima categoría incluye términos relacionados con la comida. El primer término, *arroz con chanco*, es de origen desconocido, pero se podría teorizar que el *arroz* de la expresión representa el ano y el *chancho* representa el pene. Un vocablo interesante en esta categoría es *lechuguita*, que podría ser un eufemismo derivado de leche, ya que esta voz tiene connotaciones sexuales muy fuertes (330). Las fuentes consultadas no vinculan este vocablo con un diminutivo de la verdura del mismo nombre. Los términos *papaya* y *badea*, ambas de los cuales son frutas, no tienen orígenes conocidos tampoco. Lo interesante de *papaya* es que se usa en el Ecuador como sinónimo de *vulva*, hecho que podría o no tener que ver con su uso como peyorativo para denominar al hombre homosexual.

En la última categoría, se encuentran varios términos de orígenes distintos e interesantes. Hay tres términos, *la María, la René* y *canciller*, que nacieron de hechos

históricos circunstanciales relacionados con la homosexualidad. El término *canciller* tiene como bases ciertos escándalos y acusaciones de homosexualidad en la Cancillería nacional. Los términos *la María* y *la René* hacen alusión a figuras históricas. La María fue un actor homosexual, y la René era un homosexual asesinado en Quito (330).

Por último, hay tres términos en esta categoría que no parecen tener conexión con los demás. El término *manflorito*, según Rodríguez Castelo, es una deformación de *hermafrodita*, bisexuado que tiene rasgos de Hermes y Afrodita (331). La palabra *bámbaro* es de origen completamente desconocido. El término *caucho* no tiene orígenes claros tampoco, aunque Rodríguez Castelo menciona que dicho término también se usa para describir al alumno muy afecto al profesor, y el sentido puede haberse desplazado desde ese origen (324).

Posibilidades ofrecidas por los estudios culturales a la lingüística tradicional

Ahora que se han presentado, categorizado y analizado de manera muy general a estos términos, queda la pregunta de qué hacer con esta información. En la disciplina tradicional, se haría un análisis sociolingüístico para estudiar estos términos como evidencia del comportamiento homofóbico de la sociedad ecuatoriana. Se estudiaría el concepto de género, masculinidad y feminidad mediante la lengua. Se podría llegar a conclusiones acerca del grado de discriminación proyectada hacia los homosexuales en la sociedad, y se podrían afirmar varias cosas acerca del estado de la sexualidad en el país. Aunque las aportaciones del campo de la sociolingüística serían sin duda muy valiosas para entender más profundamente a las actitudes y fenómenos presentes en la sociedad, deseo explorar las posibilidades ofrecidas por el campo de estudios culturales como alternativas o

suplementos a la disciplina tradicional de la sociolingüística. En otras palabras, deseo retomar la pregunta que planteé al inicio: ¿qué posibilidades ofrecen los estudios culturales, específicamente los estudios culturales sobre prácticas artísticas en el campo de la historia del arte, para analizar a estos fenómenos lingüísticos?

Parecen ser ilimitadas las posibilidades ofrecidas por los estudios culturales para el campo de la sociolingüística, pero aquí intentaré desarrollar mi respuesta a la pregunta en torno a algunos conceptos teóricos específicos que tienen que ver con el campo de estudios culturales de prácticas artísticas en la historia del arte, conceptos que considero precisos para el análisis de los fenómenos lingüísticos que he presentado.

Antes de hablar respecto de los beneficios ofrecidos por las herramientas teóricas mencionadas, resulta importante hacer una reflexión más general en cuanto a la importancia de incorporar a los estudios culturales en las disciplinas tradicionales. O para articular esta problemática en forma interrogativa, ¿por qué implementar un enfoque de estudios culturales en un análisis de carácter lingüístico? Los estudios culturales agregan dos dimensiones que no están presentes en los análisis puramente sociolingüísticos.

En primer lugar, hay un desafío epistemológico ofrecido por los estudios culturales que no se permite por las disciplinas tradicionales. Cuando se investiga y se analiza un tema dentro de las disciplinas tradicionales, el académico se mueve estrictamente en conceptos, teorías y terminología que son específicos al campo. Aunque esto puede ser importante para el campo mismo, este tipo de producción endógena no tiene un alcance muy amplio, y casi siempre se encuentra desvinculado de la praxis. Si sólo se considera la diversidad de lectores, resulta obvio que un estudio académico creado en la disciplina tradicional y cerrada no va más allá de los miembros de la misma disciplina. Es decir, la creación de trabajos académicos dentro de las disciplinas tradicionales no permite

intercambio y comunicación entre las distintas disciplinas. En otras palabras, quedarse encerrado entre los muros de un campo académico muy específico presenta obstáculos y limitaciones. En este sentido, los estudios culturales se pueden describir como la escalera o la catapulta que nos permite ver al otro lado de los muros; nos permite tener un punto de vista más amplia y global.

En segundo lugar, a través de los estudios culturales, se pueden evidenciar relaciones de poder y fines políticos específicos que se esconden atrás de los fenómenos, textos y prácticas analizados, y atrás de las mismas disciplinas. Además, en los estudios culturales, se agrega la dimensión política al trabajo producido por el académico mismo, ya que los estudios culturales no pretenden ser objetivos y desinteresados como las disciplinas tradicionales, sino que la incorporación de la subjetividad, y más importante, el reconocimiento de esta subjetividad, es fundamental a los estudios culturales. Es reconocer la imposibilidad de "conocer" o "darnos cuenta" de algo sin la intervención de la subjetividad y el inconsciente. Como señala Immanuel Wallerstein en su ensayo referente a la construcción histórica de las ciencias sociales en Abrir las ciencias sociales:

La creación de las múltiples disciplinas de ciencia social fue parte del intento general del siglo XIX de obtener e impulsar el conocimiento "objetivo" de la "realidad" [...] (Wallerstein, 16).

En fin, no se trata de trabajar desde los estudios culturales como disciplina, sino propone usar a los estudios culturales como herramienta que permite visibilizar otras dimensiones y permite una relación dialéctica. Es la diferencia entre una radiografía y una tomografía de imágenes de resonancia magnética. La radiografía sólo permite que el objeto de estudio se vea de manera unidimensional. En cambio, la resonancia magnética, como los estudios culturales, ofrece una vista multidimensional que, aunque puede resultar más compleja,

resulta mucho más útil en términos operativos. Muy parecido al médico que realiza un estudio mediante resonancia magnética antes de una intervención quirúrgica, el académico que realiza una investigación con los estudios culturales, *hace el estudio para intervenir*, para cambiar o remediar algo. En el caso de los términos peyorativos analizados en la primera sección, un análisis con un enfoque de estudios culturales podría tener como fin político evidenciar una homofobia de carácter poscolonial para disminuir la discriminación contra tal grupo minoritario. Entonces, tal análisis sería todo lo contrario a un estudio objetivo y desinteresado.

Para entender una de las herramientas teóricas que ofrece la teoría poscolonial al campo de la lingüística, tomo como ejemplo un concepto elaborado por Homi Bhaba en su artículo, "DisemiNación: tiempo narrativa de los márgenes de la nación moderna ". Según Bhaba, la deconstrucción es también una forma de evidenciar que es imposible atrapar el sentido. Bhaba describe la continua transferencia de significados como un lenguaje de metáfora (Bhaba, DisemiNación, 32), tesis que elaboró primero Friedrich Nietzsche en su ensayo, "Sobre verdad y mentira en el sentido extramoral" (Nietzsche, 22).

En la lengua y sobre todo, en la lexicografía, la meta principal es atrapar el sentido. Las teorías de Bhaba y Nietzsche nos permiten ver que los lexicógrafos son como historiadores lingüísticos, porque recogen las huellas de sentido dejadas por el ser vivo y nómada que es la lengua. También permiten ver que la realidad no expresa el sentido de la realidad, sino que la realidad es una construcción del lenguaje. En cuanto a los vocablos despectivos presentados, las ideas de Bhaba y Nietzsche permiten ver que la realidad homofóbica en el Ecuador se crea y se sigue recreando mediante el lenguaje.

Perspectivas teóricas ofrecidas a la lingüística por los estudios culturales de prácticas culturales en la historia del arte

La estrategia de los estudios culturales de prácticas culturales en la historia del arte abre paso a un objeto de estudio doble: el arte, por supuesto, pero también las *formas de legitimación* del arte. Los estudios culturales en la lingüística ofrecen beneficios muy parecidos. En vez de estudiar la lengua como objeto único de estudio, o en el caso de la sociolingüística, los fenómenos sociales reflejados en ella, se pueden analizar las formas de legitimación de la lengua. Es decir, ¿qué fines políticos están implícitos en la incorporación o exclusión de ciertos términos del Diccionario de la Real Academia Española? ¿Qué ideologías políticas y qué políticas identitarias están detrás de las normas gramaticales y los programas educativos estatales en cuanto a la lengua? ¿De qué manera y hasta qué grado la lengua tiene la función de repetir los discursos hegemónicos? En el caso de los ejemplos de voces peyorativas para referirse a los homosexuales, esta última pregunta resulta esencial. Habría que reformar la pregunta en torno al tema concreto que se ha analizado aquí: "¿De qué manera y hasta qué grado las representaciones lingüísticas repiten los discursos homofóbicos hegemónicos?"

Un ejemplo ideal de las posibilidades ofrecidas por un estudio que incorpora elementos de estudios culturales en el análisis de las prácticas artísticas es el proyecto de Pedro Manrique Figueroa, un artista perdido en la historia del arte. La invención de la vida del artista sirvió para demostrar que la historia del arte, y la historia en general, es un conjunto de pedazos incompleto. La idea del *collage*, no sólo como técnica artística sino también como concepto explicativo, permite ver que la historia es anacrónica y fragmentaria. Traspasando los beneficios teóricos del proyecto de Pedro Manrique al

campo de la lingüística, se podría afirmar que la lengua es asimismo compuesta de unidades fragmentarias. Entonces, en vez de pensar en las líneas de la metafísica occidental, que la lengua representa alguna verdad u origen único, los estudios culturales permiten localizar discursos no occidentales referentes a la lengua. El discurso heterosexual, creación en mayor parte occidental, se manifiesta en la lengua mediante términos que discriminan contra los homosexuales. Entonces, los estudios culturales servirían para localizar un discurso no occidental y no exclusivamente heterosexual en cuanto a la lengua. Además, los estudios culturales ayudarían a evidenciar, al estilo de Pedro Manrique, que la representación (en este caso, lingüística en vez de artística) no necesariamente tiene que ver con la realidad.

Otro concepto que me gustaría importar desde los estudios culturales de prácticas artísticas hacia la lingüística es la idea de un guerrillero. El artista colombiano Antonio Caro se describe como un "guerrillero visual", porque utiliza las instituciones para desestabilizarlas. Es decir, trabajando desde las mismas instituciones, busca la forma de ponerlas en cuestión y reelaborar su estructura. El concepto del "guerrillero visual" ofrece una posibilidad muy interesante para la lingüística. Da paso a la idea de "guerrilleros de la lengua" o "guerrilleros lingüísticos" que trabajan desde las instituciones para desestabilizarlas.

Un ejemplo de esto sería la Real Academia de la Lengua Ecuatoriana, que trabaja como correspondiente a la Real Academia Española. Aunque supuestamente la sucursal local forma parte de la matriz, la academia ecuatoriana "desestabiliza" la lengua en cierta manera, ya que vigila cuidadosamente el surgimiento de nuevos vocablos y transformaciones de vocablos existentes. Como se mencionó antes, los lexicógrafos son como historiadores del idioma. Por lo tanto, su trabajo se facilita mucho si es que la

historia no cambia demasiado. Es decir, tratan de atrapar no sólo los significados pasados de los términos, sino que intentan obligarnos a seguir usando los términos que hace mucho tiempo se han desplazado hacia palabras y significados nuevos. En estar constantemente insistiendo en la inclusión de vocablos y definiciones locales, la academia local llega a desestabilizar las instituciones que pretenden legitimar a la lengua.

Las acciones de la academia ecuatoriana se podrían traducir como una especie de mímica, ya que los ecuatorianismos, al verse incorporados en el diccionario de la RAE, devienen moteados. Cuando se quedan en los diccionarios locales, los ecuatorianismos son originarios, pero cuando llegan a formar parte del DRAE, son suplementarios. Los ecuatorianismos fingen ser palabras castellanas. Adoptan la estructura y apariencia de palabras castellanas y se camuflan en el castellano. Por estos motivos, la estrategia de la academia ecuatoriana se puede ver como una táctica de mímica, una lucha política, una estrategia de poder que construye la diferencia mediante una semejanza. Los regionalismos, tanto en el Ecuador como en el resto de América Latina, señalan una apropiación de lo colonial, en este caso, de la lengua colonial, pero rechazan la hegemonía porque no son copias idénticas de la lengua colonial, sino que desestabilizan esta lengua desde un espacio en donde parece ser asimilado. El español ecuatoriano es un caso muy claro de un lenguaje menor que no puede existir fuera del lenguaje mayor.

Para usar una frase acuñado por Homi Bhaba, los americanismos en el castellano son "casi lo mismo pero no lo suficiente". Es decir, los americanismos *casi* forman parte del castellano, pero no son palabras castellanas, o por lo menos, no hasta que se legitiman por la Real Academia Española. Es por ese motivo que la Real Academia está por publicar un diccionario de americanismos, manteniendo claro que estas palabras no se pueden mezclar con el diccionario del español "verdadero". Aunque ha habido avances muy

positivos en cuanto a la incorporación de americanismos en las versiones más recientes del DRAE, las políticas de exclusión lingüística que se siguen implementando por la Real Academia Española, y la adherencia a estas políticas en los países latinoamericanos señala un poscolonialismo lingüístico que resulta difícil cambiar.

Otro concepto brindado a la lingüística por los estudios culturales de prácticas artísticas en la historia del arte tal vez se explica de mejor manera por Douglas Crimp en su artículo "*Getting the Warhol We Deserve*". Este artículo busca señalar que el significado no está en la obra sino en la circulación de la obra, que hay una construcción social del significado. Lo mismo sucede con la lengua. El significado no está en la lengua, sino en la circulación de la lengua; es decir, en el contexto y formas de producción y diseminación de la lengua. Obviamente hay una construcción social del significado de las palabras, y aunque en parte esto se evidencia mediante estudios sociolingüísticos de carácter tradicional, se ve aún más claramente cuando se agrega un enfoque de estudios culturales, ya que se permite un análisis de las relaciones de poder y discursos políticos que se hallan atrás de las instituciones que están impulsando, legitimando y reforzando tales construcciones sociales.

Crimp afirma que "[...] dominant forms of interpretation generally work to foreclose the possibility of alternatives"⁷ (Crimp, 13). De igual manera, las formas lingüísticas dominantes (las que se autorizan y se promueven por la Real Academia Española) buscan eliminar la posibilidad de alternativas en la lengua. En el caso analizado aquí, ¿cómo se explica que, de los cuarenta y cinco términos peyorativos que se usan para denominar a los

⁷ "[...] las formas de interpretación dominantes generalmente buscan eliminar la posibilidad de alternativas". Traducción mía.

homosexuales en el Ecuador, sólo tres⁸ se encuentran en el DRAE? Este hecho evidencia lo que Crimp explica tan bien en términos de la historia de arte. En el caso de los términos analizados aquí, se ve claramente que los únicos términos legitimados son los que también se usan en España. Es decir que las definiciones dominantes de España tienen más importancia que las definiciones ecuatorianas, entonces se elimina la posibilidad de usar las alternativas ecuatorianas, ya que cualquier persona que las busca en el DRAE no las podrá encontrar.

La lucha de la Real Academia Ecuatoriana también se puede ver usando otro concepto utilizado con frecuencia en los estudios culturales de prácticas artísticas: la técnica de mímica. En el artículo titulado, "Of Mimicry and Man", Homi Bhaba escribe:

Mimicry is also the sign of the inappropriate, however, a difference or recalcitrance which coheres the dominant strategic function of colonial power, intensifies surveillance, and poses an immanent threat to both "normalized" knowledges and disciplinary powers⁹ (Bhaba, 86).

Las tácticas de la Real Academia Ecuatoriana son un ejemplo claro de la mímica descrita por Bhaba. Su lucha por una mayor inclusión representa una fuerte amenaza a los saberes lingüísticos "normalizados" por la Real Academia Española.

Para concluir, me gustaría hacer referencia al poema citado al inicio de este trabajo, "Languages", escrito por el famoso historiador y poeta estadounidense, Carl Sandburg. Sandburg tiene muy claro que los seres humanos no podemos controlar el idioma, ya que es como un río que cada vez cambia de ruta, se mezcla y cruza las fronteras. También tiene muy claro que los significados de las palabras que utilizamos se mueren y cambian el rato de formar el pensamiento y pronunciarlas. Esto se relaciona directamente con la teoría de

⁸ Se trata de los términos *homosexual*, *marica* y *maricón*.

la actuación del género desarrollada por Victor Manuel Rodríguez en su artículo, "Cine menor y performatividad Queer"¹⁰, en que los actos del habla se escenifican, y cuando actúan un papel preescrito, en la interpretación se deconstruye el papel. Como explica Rodríguez:

[...] el género es un acto del habla que da forma a la subjetividad, pero también es una operación del lenguaje que en su repetición disemina los significados originales que el código del género supone contener (Rodríguez, 6-7).

Asimismo, Sandburg crea imágenes mentales del idioma en que los significados originales se deconstruyen al rato de ser pronunciados o, en términos de la actuación, "performados". Se establece de manera muy clara entonces la semejanza entre las ideas de Sandburg referentes a la deconstrucción del sentido y el ejemplo de Rodríguez pertinente a lo performativo en la diseminación de sentidos relacionados con el género.

En resumen, las herramientas teóricas ofrecidas por los estudios de caso que incorporan los estudios culturales en la historia del arte, tal como hemos visto en los artículos de Crimp y Rodríguez, proporcionan elementos muy importantes para repensar la lingüística desde otro eje de análisis, posibilitando una riqueza analítica que incluye nuevas dimensiones. En crear de esa manera puentes teóricas que unen las disciplinas, los estudios culturales permiten una relación de carácter dialéctico e interdisciplinario, en este caso, entre la historia del arte y la lingüística, disciplinas que, a pesar de una separación en el espacio académico, hallan un punto de encuentro mediante los estudios culturales. En este espacio es donde la supuesta objetividad de las disciplinas tradicionales se reemplaza

⁹ "La mímica es también la señal de lo impropio, sin embargo, una diferencia o obstinación que hace coherente la función estratégica dominante del poder colonial, intensifica la vigilancia, y representa una amenaza inmanente a los saberes 'normalizados' y a los poderes disciplinarios". Traducción mía.

con una subjetividad y una lucha política específica, y es ahí que los lingüistas se pueden convertir en verdaderos "guerrilleros lingüísticos".

¹⁰ Véase también el trabajo de Eve Kosofsky Sedgwick, "Performatividad Queer, *the Art of the Novel* de Henry James", específicamente la página 200, en que la autora explica la relación entre lo performativo y lo *queer*.

ANEXO I

Categorización de términos peyorativos en el español ecuatoriano
para denominar a una persona homosexual

Términos que implican la feminidad	Términos que implican la cópula anal	Términos que implican patología	Términos que implican promiscuidad	Términos que hacen referencia a la comida	Términos misceláneos
afeminado	cacorro	del otro equipo	fishfíco	arroz con chanco	badea
clavelito	corchero	de gusto cambiado	loca	lechuguita	bámbaro
guallmico	culista	homosexual	puto	papaya	canciller
josefino	culo chueco	invertido	meco	badea	caucho
margarito	floripondio	malo			la maría
león	de ida y vuelta	retrovertido			la rené
mano quebrada	de retropropulsión				manflorito
mano torcida	retrovertido				
marica	reversible				
maricón	de viricambio				
maricueca	volkswagen				
marinero	taquear la majada				
mariposón					
mariquita					

Referencias bibliográficas

Bhaba, Homi R.

"Of Mimicry and Man: the ambivalence of colonial discourse", The Location of Culture. Londres, Routledge, 1994.

"DisemiNación: tiempo narrativa de los márgenes de la nación moderna". En V.M. Rodríguez (ed). Gestión Cultural, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2001.

Crimp, Douglas.

"Getting the Warhol We Deserve: Cultural Studies and Queer Culture", In[]visible Culture: an Electronic Journal for Visual Studies, 1999. Online. Internet.
http://www.rochester.edu/in_visible_culture/issue1/crimp/crimp.html

Niezsche, Friedrich.

Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Madrid, Tecnos, 1994.

Rodríguez, Victor Manuel.

"Cine menor y performatividad queer". Por publicarse.

Rodríguez Castelo, Hernán.

Léxico sexual ecuatoriano y latinoamericano. Quito, Ediciones Libri Mundi, 1979.

Sandburg, Carl.

"Languages". Collected Poems. Harcourt Brace, 1970

Sedgwick, E.K.

"Performatividad Queer, Henry James y The Art of the Novel", Trad. V.M. Rodríguez, Nómadas, número 10, Fundación Universidad Central, 1999.

Wallerstein, Immanuel (coordinador).

Abrir las ciencias sociales: Reporte de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. México: Siglo XXI, 1996.

Diccionario de la Real Academia Española, vigésima segunda edición. Madrid, 2001.

Online. Internet.

<http://www.rae.es/>

"Los Mitos (II). No es verdad que..." en ASEXORATE: Boletín de información sexológica. Número 7. España. Online. Internet.

<http://www.cmrioja.es/asexorate/>